



## EL NIÑO QUE HABLÓ A LAS TRES HORAS DE NACER

*Papel que da cuenta de lo acaurrido en el pueblo de Viator, provincia de Almería, en este presente año, con Maria del Carmen Gallardo, que ha dado á luz un niño que á las tres horas de nacer habló cinco palabras defendiendo á su madre, obra de la Divina Providencia, donde se deja comprender que ha nacido para sabio, porque adivina los años que ha de vivir, las trampas que le debían á su madre un hermano de su padre y un particular del mismo pueblo, con lo demás que verá el curioso lector.*

El opusculo de Almería  
 Rey de todo lo criado, y  
 divino y manso cordero,

fuente de misericordia  
 vaso de piedades lleno,

hoy un devoto os pide  
que iluminéis su talento,  
para hacer presente al orbe  
tan maravilloso ejemplo.

En la ciudad de Almería,  
á dos horas, poco menos,  
está el pueblo de Viator,  
donde ha ocurrido este ejemplo  
con una pobre mujer;  
pues estadme un rato atentos,  
que es caso de admiración  
el oír referir esto.

Esta se quedó viuda  
y por tanto se quedaba  
á la clemencia del cielo,  
y en lenguas unas y otras  
murmuraban en el pueblo.  
Ella quedó embarazada  
porque lo fué conociendo,  
cuando pasó algunos meses  
el vientre le iba creciendo;  
pasados los nueve meses,  
¡ay, gran Dios del alto cielo!  
llega la hora del parto

y parió un niño tan bello,  
que quedaron admiradas  
las gentes que iban á verlo.  
Y á las tres horas de nacer  
prorrumpió el niño diciendo:

«Madre de mi corazón,  
dentro del mismo aposento  
está quien la murmuró  
y quien la quitó el crédito.»

Todos quedaron confusos  
y el caso era para ello,  
al oír tan gran talento,

y llenos de admiración  
enseguida y con gran prisa  
al obispo parte dieron;  
fueron á reconocerlo  
las gentes de varios pueblos,  
de muy diversas ciudades  
y de muy lejanas tierras,  
tomando parte el gobierno.

Cinco palabras habló  
el día de vida primero,  
esto es público y notorio  
por las gentes que lo vieron;  
pero sigue el niño hablando  
todo á su debido tiempo.

\* \* \*

Tres días de la semana  
van á oírle caballeros,  
y quedan haciendo cruces  
de un sentido tan deshecho,  
que habla como si tuviera  
treinta y tres años completos.

\* \* \*

Para un Dios no hay imposibles,  
dicen hombres de talento,  
que rústicos y letrados  
quedan de confusión llenos,  
pues Dios Todopoderoso,  
como Dios de los imperios,  
puede castigar lo malo  
y también premiar lo bueno;  
y así, curiosos lectores,  
escuchadme un rato atentos.



## SEGUNDA PARTE

El obispo de Almería  
le dijo con mucho agrado:  
—Niño, ¿para qué has nacido?

—Para defender á mi madre  
y dar ejemplo al mundo;  
mi vida será notable.

que el Rey de cielo y tierra  
me favorezca y ampare;  
en mi costado derecho  
vean fija una imagen,  
que es la Emperatriz del cielo,  
Nuestra Señora del Carmen,  
que es la que me ilumina  
para que pueda contarles  
y hacer saber al cristiano  
de una gracia tan notable.

¿Quién ha creado ese globo?  
¿Quién sostiene el alto cielo?  
Véis que ni crece ni mengua  
el agua del mar soberbio;  
vemos que hay noche y día  
de estrellas un hemisferio,  
y un sol tan resplandeciente  
que es del cristiano consuelo;  
véis una luna brillante  
nacarada en ese cielo,  
ya véis cómo crece y mengua  
por un Hacedor Supremo.

Hay quien ponga en esto duda,  
pero hay también quien lo crea,  
por eso el deber del hombre  
está en vencer la impotencia.

Siempre hay buenos corazones  
y personas que comprenden  
lo que es malo y lo que es bueno  
que existen en la Providencia;  
si no hubiera ser más grande  
que del hombre sus ideas,  
ya se hubiera sumergido  
toda la naturaleza;  
es prueba que hay un principio  
y una fundación primera  
de todo cuanto hoy existe,  
porque si no existiera,  
la fe es hija del talento  
y de las buenas ideas,  
en el pecho que no hay fe  
no puede haber mucha ciencia;  
hoy debemos cultivarlas,  
mirar que si se desmembra  
vendrá un día que vuestros hijos  
vivirán como las bestias;  
hijos del siglo ilustrado,  
no mirar con indiferencia  
á un Dios Todopoderoso  
á quien tendréis que dar cuenta.

Los sabios quedan confusos,  
admirados los planetas,  
al ver tan grandes ejemplos

que el Señor les manifiesta.

Reflexionen con calma,  
no hay que tomarlo á fiesta,  
y pedirle á un Dios Supremo  
que nos dé su providencia,  
como á esta pobre mujer  
que en esta historia se cuenta,  
como pobre, viuda y sola  
la tratan entre lenguas,  
permitted el cielo divino,  
pues lo pedía de veras,  
que un Dios Todopoderoso  
castigue las malas lenguas;  
mas las vecinas del pueblo  
y las de su parentela

y hermanas de su marido  
la celebran muy de veras,  
las horas, meses y días  
todo lo llevan en cuenta;  
¡ay, gran Dios de Israel!  
Padre de la Omnipotencia  
que á los nueve meses justos  
á lamentarse comienza;  
acuden ciertas vecinas,  
grandes pájaros de cuenta,  
las mismas que murmuraban  
y la tratan entre lenguas.

Una que menos pensaba  
fué la promotora de ellas,  
y parió un varón tan sabio,  
más blanco que las estrellas,  
que al sol le dicen: Detente,  
él, que gritaba de veras,  
con palabras muy solemnes  
decía de esta manera:

«Madre, tres hay en casa,  
échelas usted hacia fuera,  
pues te quitaron el crédito:  
Francisca, Juana y Manuela.

El tío debía á padre  
catorce fanegas y media  
de trigo para sembrar,  
y veinticuatro de avena.

Y don Juan veintidós duros,  
que le dió en la primavera  
cuando al mercado se fué  
y compró la mula pardaña.»

Supuesto que Dios protege  
al que lo llama de veras,  
hijo de mi corazón,  
decía con voces tiernas,  
que esta pobre viuda estaba  
pidiéndole á Dios clemencia.

Ya sé que eres limpio y puro  
y que aquí no ha habido mezcla,  
pues yo conocí a tu padre  
que Dios me lo dió y la iglesia;  
otro hombre no he conocido  
ni á Dios tendré que dar cuenta,  
pidamos con reflexión  
nos libre de malas lenguas.

Dios castiga y no da palos,  
así lo dice el planeta,  
que quedan titubeando  
al ver la relación esta;  
mandan se venda este escrito  
por capitales y aldeas.

pueblos, villas y lugares  
y toda España entera,  
y atesoremos con fe,  
por ser imagen tan bella,  
á Nuestra Madre del Carmen,  
Madre de la Providencia,  
y á la Santísima Cruz  
que bajó del Cielo á tierra,  
por lo cual un sacerdote  
celebró misa con ella.

Y ahora, noble auditorio,  
cuando repaséis las letras,  
el poeta y escribiente  
piden perdón sin ofensa.

